



Un acierto, la aplicación de la robótica educativa

Intercambiar experiencias sobre la robótica educativa para favorecer y enriquecer el proceso de enseñanza y aprendizaje de la ciencia y la tecnología fue el objetivo de reunir a profesionales de diferentes instituciones en el noveno simposio acerca del tema.

Organizado por la Escuela Nacional Preparatoria, el Colegio de Ciencias y Humanidades, las facultades de Estudios Superiores Aragón, de Ingeniería y de Ciencias, el simposio tuvo como sede el plantel 2 Erasmo Castellanos Quinto.

En la ceremonia inaugural, María Dolores Valle Martínez, directora general de la ENP, destacó cómo las tecnologías de información y comunicación han repercutido notoriamente en las aulas en los últimos años, precisando que la robótica, con sus múltiples usos, no puede ausentarse de estos espacios educativos dada su relevancia.

Éste es un medio idóneo para la enseñanza y el aprendizaje, señaló, un excelente pretexto a fin de reafirmar y consolidar saberes. Ahora hay que buscar, encontrar, definir y justificar alternativas para su aplicación dentro del salón de clases.

Para el titular del plantel 2, José Luis Buendía Uribe, dicho simposio permite a profesores y estudiantes conocer y experimentar las bondades de esta disciplina y, en su caso, adoptarlas en la práctica educativa con el propósito de desarrollar destrezas y habilidades. De esa forma, el alumno se convierte en el principal protagonista del aprendizaje significativo.

Víctor Manuel Velázquez Aguilar, director de la Facultad de Ciencias de la UNAM, reflexionó en relación con el alcance que tendrá la robótica en un futuro, si se creará un cerebro artificial o si llegará el momento en el cual no sea posible distinguir algo hecho por una máquina o por una persona, o quizás esto no sea posible dado que el cerebro humano es la mayor obra de la vida, afirmó.



Fotos: Joanna de la Paz.

Programa

A lo largo de una jornada, hubo cerca de 20 ponencias, distribuidas en mesas de trabajo matutinas y vespertinas, por parte de académicos provenientes de distintas dependencias de la UNAM, incluido el bachillerato universitario, así como de la escuela Crearobots y de la Universidad del Papalopan.

Los temas a tratar fueron expectativas, realidades y prospectiva; multidisciplinariedad; elementos comunes; incorporación curricular; evolución; implicaciones y metodologías didácticas, todo en función de la robótica educativa.

Además, dos mesas redondas integradas por especialistas. En una de ellas, Víctor Javier González Villela, académico de la Facultad de Ingeniería, habló sobre cómo se estudia la intuición en el Departamento de Mecatrónica, pues 90 por ciento de nuestras acciones es precisamente intuición.

Para ejemplificar cómo se trabaja la inteligencia artificial, habló de las cirurgías asistidas por robots en cuanto a la

anestesia. Primero, se necesita capturar los movimientos del anestesista, quien ya tiene la intuición después de haber ejercido la profesión durante años. Estos conocimientos se pueden pasar a gráficas y sintetizar después en algoritmos y, por último, programar el robot. Las correcciones hechas por el humano se descartan para que el robot no tenga errores, subrayó.

Compartiendo mesa, Carmen López Enriquez, de Universum, se refirió a la manera divertida y original de comunicar ciencia, específicamente por medio de las redes sociales. “Todos podemos entender la ciencia, más aún si nos la comparten con un lenguaje y una narrativa cercanos. Los jóvenes se interesan más al presenciar la información como en este simposio”.

Entre las actividades programadas, los alumnos de Iniciación Universitaria y bachillerato tuvieron la oportunidad de asistir al taller de drones y de participar en un rally de videojuegos y conocimientos. 